

Epílogo

Desde el final de la guerra civil en 1939 hasta el inicio del segundo período de la transición en 1982 la historia de la lucha antifranquista permanece secuestrada. Los archivos policiales permanecen ocultos a los investigadores. Cualquier información relativa a la represión está catalogada como de alto secreto.

Con este precedente cualquier trabajo serio que se intente realizar contará desde sus inicios con un hándicap difícil de superar.

Todos los datos aportados en este trabajo están debidamente contrastados, algunos de ellos proceden de declaraciones de personas directamente relacionadas con los hechos que se describen.

Asimismo aprovecho la ocasión para invitar desde aquí a que se realicen aportaciones sobre el período descrito en este trabajo. Seguramente nos faltarán muchos datos que de ser conocidos nos servirían para terminar de realizar la historia de un período en el que el Movimiento Libertario dio lo mejor de sus ideas y su militancia en una cruenta lucha que no ha sido valorada por los historiadores.

Terminaré mencionando a Juan García Oliver en una cita de su libro *El eco de los pasos*:

"En la medida de lo posible deben irse aportando ya los materiales de la verdadera historia del anarcosindicalismo en su aspecto humano, más importantes que las manifestaciones burocráticas, que tanto se han prodigado. Solamente la veracidad puede dar la verdadera dimensión de lo que fuimos.

La verdad, la bella verdad, solo puede ser apreciada si, junto a ella, como parte de ella misma, está también la fea cara de la verdad".

Juan J. Alcalde, agosto de 1995.